

LAS CUENTAS DURANTE EL COLONIALISMO ESPAÑOL EN LOS ANDES PERUANOS

Alexander Menaker^a

Resumen

*En este estudio, examino las cuentas prehispánicas y europeas recuperadas de varios sitios arqueológicos ocupados durante el colonialismo español temprano a lo largo los Andes peruanos. Al hacer esto, situo tales materiales e interacciones en la historia extensiva de las redes sociales andinas y europeas. Demuestro que la presencia de las cuentas europeas en sitios arqueológicos o en contextos dentro de dichos sitios no indica que directamente estas les pertenecieran a los europeos. Además, a partir de las varias teorías sobre valor por David Graeber, Mary Helms y Karl Marx, junto con ideas acerca del carácter híbrido de lo colonial, argumento que las cuentas prehispánicas de la concha de *Spondylus* y cuentas europeas eran similarmente valuadas debido a la acción invertida en su adquisición de tierras lejanas y orígenes únicos. Además, sostengo que el uso contemporáneo de las cuentas prehispánicas y europeas en las formas de intercambio, vestimenta y prácticas funerarias contribuyeron con las creencias y prácticas andinas y europeas al adquirir significados distintos. Estas actividades, con sus significados cambiantes, influían en la formación de nuevas identidades culturales, y conformaba los valores sociales de los andinos y europeos en un entorno español colonial emergente en los Andes.*

Palabras clave: cuentas, Andes, valor, colonialismo, hibridez

Abstract

BEADS DURING THE PERIOD OF SPANISH COLONIALISM IN THE PERUVIAN ANDES

*In this study, I examine pre-Hispanic and European beads from a variety of early Spanish colonial archaeological sites throughout the Peruvian Andes. I situate these materials and interactions within the history of Andean and European social networks. I demonstrate that the presence of European beads at specific archaeological sites —or contexts within sites— does not indicate that they directly belonged to European people, but were often incorporated into traditional Andean practices. Moreover, by engaging with theories of value and colonial hybridity, I argue that pre-Hispanic *Spondylus* shell and European glass beads were similarly valued due to the action invested in their acquisition from distant and unique places of origin. I further illustrate how the contemporaneous use of European and pre-Hispanic beads in forms of exchange, dress, and burial practices contributed to Andean and European beliefs and practices acquiring distinct meanings. These activities, with their changing significances, influenced the formation of new cultural identities and shaped Andean and European social values.*

Keywords: beads, Andes, value, colonialism, hybridity

^a Departamento de Antropología, The University of Texas
Correo electrónico: alexander.menaker@gmail.com

1. Introducción

El colonialismo español en el Perú implicó interacciones complejas entre lo desconocido y lo familiar, que se manifestaron a partir de las interacciones entre la gente, ideas, objetos e instituciones. Las cuentas, con sus diversos significados y usos, eran medios integrales involucrados en las relaciones sociales a lo largo de la historia del mundo, por lo que su análisis provee una perspectiva poderosa hacia el entendimiento de interacciones sociales y procesos que tuvieron lugar en el pasado. Este estudio examina las cuentas prehispánicas y europeas de una variedad de sitios arqueológicos de tiempos coloniales españoles a lo largo de los Andes peruanos, situando críticamente dichos materiales y las interacciones resultantes dentro de la extensa historia de las relaciones sociales andinas, como también las de los europeos. Trazando la circulación, el movimiento y el uso de las cuentas por los Andes entre andinos indígenas y europeos (y otros grupos culturales), podemos obtener datos importantes sobre las complejas relaciones de negociación de interacciones en las escalas locales, regionales y globales.

En este ensayo, voy a demostrar que la presencia de las cuentas europeas en sitios específicos o en contextos dentro de estos sitios no es evidencia de que directamente les pertenecieran a los europeos. Más bien, sostengo que las cuentas europeas fueron apropiadas en las creencias y prácticas tradicionales andinas, las cuales contribuía a un amplio cambio en las prácticas materiales por todos los Andes. Además, apunto a sugerir que, con estas amplias prácticas materiales en situaciones de embrollo cultural, nuevas identidades culturales pudieron surgir con el tiempo por el paisaje material. Más específicamente, voy a discutir estas cuentas en tres contextos sociales diferentes, pero relacionados: formas de intercambio, vestimenta y prácticas funerarias. Al hacer esto, voy a elaborar un marco teórico sobre el significado y el valor, que intenta iluminar interacciones sociales en una situación colonial; a la vez, se consideran seriamente las relaciones del individuo con el paisaje.

Adicionalmente, estudios recientes de encuentros coloniales han enfatizado la naturaleza complicada de dichas situaciones, invocando interacciones e involucrando apropiación mutua, acomodación, ambivalencia y contestación (Liebmann y Murphy 2011). La consideración de estos componentes como elementos integrales que enmarcan encuentros culturales y coloniales nos obliga a movernos más allá de una binaria reductiva entre el colonizador y el colonizado. Entonces, podemos considerar las varias relaciones y agendas complejas que impregnaba el panorama colonial en los Andes entre grupos europeos y andinos. Examinar cuentas de contextos arqueológicos nos permite una perspectiva importante hacia el entendimiento de cómo este complicado encuentro cultural era negociado, impregnado y acomodado entre varios individuos europeos y andinos, y grupos de los Andes.

2. Entorno arqueológico e histórico

En 2010, conduje un análisis de cuentas europeas y prehispánicas de varios sitios arqueológicos extendidos a lo largo de los Andes peruanos. La concha de *Spondylus* era usada como cuentas y apreciada en los Andes prehispánicos —como lo demostraré a lo largo de este ensayo—. El *Spondylus* y estas cuentas siguieron en uso y circulación aun con la llegada de materiales europeos, y fueron usadas a través del colonialismo español. Ciertos caparazones, especialmente las conchas de *Spondylus*, fueron recursos extremadamente importantes y bienes prestigiosos deseados por varios grupos indígenas, incluidos a los incas (Earle 1994; D'Altroy 2002). Las conchas de *Spondylus* son encontradas naturalmente frente a las costas de Ecuador, alrededor de la isla La Plata, y serán el enfoque de la discusión sobre cuentas de conchas «prehispánicas» (Masucci 1995).

Las cuentas europeas que son presentadas en este análisis son mayormente cuentas de vidrio (algunas colecciones incluyen pocos ejemplos del material *jet* – piedra petrificada). Estas llegaban probablemente por medio de un intercambio a través de Europa; incluso, pasaban por África Occidental antes de viajar por el Caribe para, finalmente, llegar a los Andes peruanos por tierra o

mar (Smith y Good 1982). En consecuencia, cuentas de vidrio europeas podían haber circulado entre grupos indígenas a lo largo de los Andes antes de un momento específico, de manera similar a las epidemias, que se dispersaron a lo largo del territorio antes de la llegada de los europeos. Hay muchas maneras a partir de las cuales las cuentas fueron intercambiadas a través de los Andes, y cada interacción y método de intercambio tenían varias consecuencias, dadas las distintas condiciones sociales e históricas. Es mi intención esclarecer dichas interacciones y sus consecuencias a lo largo de este trabajo.

Las cuentas europeas pueden ser usadas como indicadores cronológicos importantes para fechar sitios arqueológicos y existe documentación sustancial de la seriación y la producción de varios estilos de cuentas y materiales de Europa. La tipología de mi análisis es una composición de estudios fundacionales de las tipologías de Smith y Good (1982) y Kathleen Deagan (1987, 2002). A pesar de investigaciones indispensables de cuentas a lo largo de América Latina, estas últimas han sido subutilizadas en consideraciones de dinámicas sociales y religiosas durante el colonialismo español en los Andes peruanos. Las muestras de cuentas analizadas son de tres diferentes proyectos arqueológicos a lo largo de los Andes. Estos proyectos incluyen excavaciones del sitio de Malata en el valle de Colca en los Andes peruanos del sur bajo la dirección del doctor Steven Wernke; la excavación del sitio colonial español de Magdalena de Cao Viejo en la costa norteña del Perú, dirigida por el doctor Jeffrey Quilter; y, cerca ahí, por el valle del río Zaña, el trabajo del doctor Parker VanValkenburgh —que consiste en una prospección por todo el valle del río Zaña y excavaciones de múltiples sitios de reducciones con iglesias—. Es importante anotar que el trabajo conducido por Christopher Donnan y Jill Sifton (2011) en la costa norte también será brevemente incluido; este fue realizado en el valle de Lambayeque, lo que también ayuda a dilucidar aquellos usos y significados de las cuentas durante los principios del colonialismo español a lo largo de los Andes.

3. Marco teórico

En su libro seminal *Towards an Anthropological Theory of Value*, David Graeber (2001) señala que su motivación para desarrollar un marco teórico de valor se deriva de una carencia de solidez teórica en relación con su estudio antropológico. Una gran contribución del trabajo de Graeber es su formulación de «valor como la importancia de acciones» (*ibid.*). Para empezar, lo mejor es pensar el valor en el sentido de «importancia» (*ibid.*: 55). Graeber se basa en la teoría laboral de valor de Marx, en la que el trabajo es la «capacidad del ser humano de transformar el mundo, sus poderes de creatividad física y mental» (*ibid.*). Sin embargo, esta teoría está limitada al sistema único del capitalismo, en la que el trabajo en sí puede ser comprado y vendido. El «valor de la importancia de acciones» de Graeber es un intento por extender la obra de Marx a donde no existen ni existían economías formales de mercado (Marx 1846 [1970], citado en Graeber 2001: 49-60). Con esto en mente, podemos considerar que las esferas de las relaciones tal como ley o religión —a menudo, tratadas como abstracciones— son fundamentalmente materiales. Esta perspectiva materialista demanda que veamos estos dominios de relaciones e interacciones como un compuesto de la acción humana y, por extensión, acción creativa. Por ejemplo, es la acción creativa que compone prácticas y creencias andinas religiosas importantes, tales como las prácticas funerarias (la cual se discutirá más adelante). El significado y el valor, entonces, tienen una conexión implícita y profunda. En última instancia, el valor es lo que la gente «hace» para crear significado: «acción significativa» (Graeber 2001).

Con este enfoque materialista, las cuentas, el medio material en estas situaciones históricas y culturales, permanecen integrales al análisis que involucra una teoría de valor constituida por acción (Graeber 2001). Para ello, podemos recurrir al trabajo de Mary Helms, en el que la distancia entre el sitio de producción y el de adquisición se figura fundamentalmente en el valor de un material (Helms 1993). Helms sostiene que el valor de los artículos adquiridos desde largas distancias no viene de la «reciprocidad del intercambio pero sí de las cualidades inalienables deri-

vadas de la asociación con un lugar distante de origen definido cualitativamente» (Helms 1993: 99). En consideración del argumento de Helms, yo sugiero que nos enfoquemos en el análisis de Marx (1867 [1967]) sobre el fetichismo de mercancía.

En la ocurrencia del fetichismo de mercancía, el trabajo involucrado en producir una cierta mercancía u objeto desaparece, y este parece ser sustituido por relaciones sociales (Marx 1867 [1967]). Ahora, con las obras de Graeber y Helms, podemos llevar esto un paso más allá —a espacios en los que no hubo mercados formales existentes— un objeto adquirido de un lugar distante o producido por medio de una artesanía especializada y, agregó, un recurso raro encontrado en una localidad única, como las conchas de *Spondylus*, es capaz de sustituir la acción humana creativa. En otras palabras, la acción humana detrás de la adquisición y producción del objeto se desvanece (Graeber 2001: 81-82). Todo lo que queda es el objeto, el cual tiene un cierto grado de poderes y propiedades humanas, como si hubiera tomado un gran esfuerzo, privilegio y conocimiento para obtener materiales tan excepcionales y lejanos. Subsecuentemente, el beneficiario o poseedor del objeto es visto como capaz de manipular o controlar ciertas capacidades de la acción humana. Entonces, aún nos queda considerar la importancia de acción, como la teoría de valor, pero hemos ahora expandido la posibilidad del fenómeno del fetiche a espacios más allá de ciertas economías de mercado; es decir, estaría abierto a otras varias economías y organizaciones sociales. Además, hemos ampliado el alcance a uno en el que las formas de acción y valor pueden ser construidas y existir.

Por ejemplo, es importante notar que hay evidencia de entierros sacrificiales inca en La Plata, donde las conchas de *Spondylus* existen naturalmente. La presencia de estos se constituye como un ejemplo de cómo los Inca intentaban a controlar el acceso al *Spondylus*, como parte de la estrategia imperial inca de apropiarse de lugares de recursos importantes con el establecimiento de cierta arquitectura ceremonial y en tiempos los que se conducía sacrificios rituales (Besom 2010: 404). Podemos, entonces, observar cómo las conchas de *Spondylus* eran valuadas como un recurso limitado y adquirido en tierras distantes. La acción dedicada a tal adquisición contribuía a que las conchas de *Spondylus* estuvieran imbuidas con cualidades características de un fetiche, valor derivado de encarnar acción humana.

Existe una gran variedad de acción humana establecida dentro de varios contextos culturales. Por lo tanto, hay una cantidad diversa de valores. Prácticas de entierro asociadas con paisajes importantes y sagrados (huacas), por ejemplo, eran significativas para la veneración ancestral y la sociedad andina, pero, en este caso, es solo una esfera de acción, que se constituye como un valor específico para grupos andinos culturales (Besom 2010; Wernke 2006). Al ver a la acción como una fundación para establecer valores culturales y sociales, debemos ahora explícitamente dirigirnos a lo que se considera como un modelo de cultura apropiado.

El uso de un marco teórico de acción significativa para la constitución de valor permite explotar el concepto de grupos culturales confinados, y enfatiza la naturaleza activa de los procedimientos de encuentros sociales. Diferenciándose de un modelo de cultura confinado y compuesto de ciertos rasgos culturales, este enfoque acepta un modelo revisado de cultura, en el que esta es «imaginada como una serie de redes superpuestas (de relaciones sociales, de instituciones políticas y económicas, de sistemas de creencias)» (Dawdy 2008: 6). Esta es una dirección importante a seguir, particularmente, en lo concerniente a compromisos coloniales; en relación con estos, nos podemos enfocar en las diferentes prácticas culturales y como estas pudieron distintamente entrar en conflicto o similarmente convergir en compromisos coloniales, en lugar de ver a los grupos culturales como entidades limitadas e inactivas. Aquí podemos dirigirnos hacia la teoría poscolonial para poder considerar más a fondo las esferas superpuestas de relaciones involucradas en un encuentro cultural y colonial.

Estudios de encuentros coloniales, influenciados por la teoría postcolonial, enfatizan cómo las situaciones coloniales son compuestas por las personas de ciertas ascendencias indígenas, coloniales y posiblemente otras tierras lejanas (por ejemplo, poblaciones de la diáspora africana en el caso de las Américas) donde nuevas comunidades distintas fueron creadas (van Dommelen 2005).

Siguiendo el trabajo del teorizador poscolonial Homi Bhabha, estas nuevas comunidades son caracterizadas por significados y apariencias «híbridas», que es como Wernke describe el sitio de Malata (van Dommelen 2005; Wernke 2011). Debido a que las interacciones y encuentros culturales involucran cosas reales y tangibles, por extensión, el registro arqueológico estará inevitablemente implicado en estos procesos en una variedad de maneras. Entonces, los significados de los objetos deben de ser considerados como «construcciones híbridas de estas condiciones específicas» (van Dommelen 2005: 118). La hibridez también describe la aparición de situaciones en las que no hay dialecto claro de la resistencia y dominación, lo cual involucra ambigüedad, ambivalencia y —posiblemente— contestación (Wernke 2011: 82). Finalmente, siguiendo la idea de los embrollos sociales como activos y la cultura compuesta por una red de relaciones superpuestas, sugiero recurrir a la forma activa de la hibridez: la hibridación, que se centra en los actores sociales dentro de la situación colonial y no en las culturas cosificadas (van Dommelen 2005: 117).

El concepto de hibridación es extremadamente útil en un diálogo con un marco teórico de «valor como la importancia de acciones». En vez de ver a una escala larga y general de cómo una comunidad entera en encuentros coloniales es transformada por medio de un proceso de hibridación, podemos examinar la ocurrencia de hibridación dentro de un contexto específico de acción significativa, como a través de la vestimenta o las prácticas funerarias. De nuevo, considerar estos niveles de análisis es esencial, así como los movimientos de la gente en tiempos de encuentros coloniales, los materiales e ideas que convergían y construían nuevas identidades, prácticas y comunidades, las cuales contribuían con la transformación de prioridades y valores de las sociedades andinas y europeas.

4. El intercambio de cuentas durante la expansión inca y el colonialismo español temprano

El intercambio de cuentas vinculaba diferentes circunstancias sociales, tecnológicas e institucionales. Los Inca hacían acuerdos de comercio con otros grupos indígenas, debido a que una característica de la estrategia del Imperio inca era de gobernar por medio de caciques. Estos caciques representaban grupos políticos, que, a veces, eran adversarios intransigentes y políticamente autónomos. Estos «cacicazgos» estaban vinculados unos a otros por medio de sistemas de mercados regionales y, a menudo, intercambiaban, afuera del territorio del imperio, *Spondylus*, oro, plumas y otros materiales que los Inca querían (D'Altroy 2002: 258). Por otra parte, las conchas de *Spondylus*, entre otras conchas (*mullu*), pudieron haber sido usadas como un medio de conmensuración entre grupos indígenas (D'Altroy 2002: 255). Entonces, alianzas políticas eran buscadas, momentáneamente logradas y reproducidas por medio del intercambio de materiales como *Spondylus* y otros recursos limitados, los cuales eran demandados por los Inca y otros grupos.

Consecuentemente, como un artículo de prestigio, las conchas de *Spondylus* eran un recurso importante para la distinción social y otras prácticas culturales y creencias. Las conchas de *Spondylus* eran objetos de riqueza, los cuales eran demostrados por medio de decoraciones personales, como en la vestidura, las joyas y en los penachos. Específicamente, D'Altroy cita cómo, durante el dominio inca, las cuentas y brazaletes hechos de caparazones de *Spondylus*, oro y plata eran entretejidos en la tela de finos textiles llamados *qompi*. Los más extravagantes eran tejidos de piel de vizcacha (un roedor encontrado a lo largo de los Andes) y pelo de murciélago (D'Altroy 2002: 292). El acceso y la propiedad de estos materiales expresaban un estatus social correspondiente a ciertos derechos y privilegios en ámbitos de relaciones económicas, políticas y otras, incluidas actividades rituales (Earle 1994: 446). Estos objetos eran intercambiados en ceremonias que apuntaban a marcar una distinción social, entre las que se encontraban ceremonias de matrimonio y ritos de pasaje hacia a la edad adulta (Earle 1994; D'Altroy 2002: 292-295). Además, las telas finas y los productos de prestigio, como el *Spondylus*, eran esenciales en las ofertas de cosechas estacionales para sacrificios y entierros a lo largo de los Andes (D'Altroy 2002: 295).

Entonces, después de la llegada de los europeos, las conchas y cuentas de vidrio eran extensamente usadas, con mayor frecuencia como medios de conmensuración (Ceci 1977; Gasson



Figura 1. Variedades del tipo de cuenta europea Nueva Cádiz, procedentes del sitio de Malata (Foto por A. Menaker).

2000; Turgeon 2004). De la misma manera, sobre el fatídico viaje de Francisco Pizarro hacia Cajamarca en 1532, existe un reporte que indica que Atahualpa envió un mensajero a llevarle regalos al primero. Por esto, Pizarro entregó regalos al mensajero inca y sus hombres; entre estos regalos, incluyó cuentas de vidrio (Donnan y Siltón 2011: 215). Este es solo un ejemplo de los numerosos casos en los que las cuentas eran ofrecidas como regalos entre los europeos y los grupos indígenas desde África hasta las Américas (Smith y Good 1982). A partir de ello, podemos volver a discutir el sitio de Malata, en los Andes del sur, donde la presencia española temprana —incluidas las cuentas de vidrio europeos— ofrece una perspectiva indispensable a las relaciones sociales y políticas durante una situación colonial emergente. Aunque no sabemos cómo estas cuentas eran adquiridas, a diferencia de otras cuentas generosas históricas antes mencionadas, podemos preguntarnos qué evidencia la presencia de cuentas en ciertos lugares sobre su uso y significancia de adquisición.

La cantidad total de cuentas europeas recuperadas de Malata fue baja: la colección está compuesta de 20 cañas sacadas (*drawn cane* en inglés, por su método de manufactura), y cuentas de Nueva Cádiz de varios tipos, en variedades de los colores turquesa y azul (Fig. 1). Aun con la cantidad limitada de cuentas, la información contextual es vasta y las interpretaciones son ilustrativas. Debo, también, apuntar que ninguna cuenta de *Spondylus* fue recuperada del sitio de Malata. La presencia mínima de cuentas europeas en Malata también refleja que se trató de una localidad bastante aislada, especialmente a partir del agudo contraste con los otros sitios incluidos en esta discusión; la ubicación de estos en la costa norte les permitió un mayor acceso al comercio. Las cuentas de Nueva Cádiz han sido usualmente documentadas con presencia española durante la primera mitad del siglo XVI (Deagan 1987; Smith y Good 1982). Sin embargo, a partir de su presencia en el sitio de Malata, el cual permanecía ocupado durante la década de 1560, sugiero que consideremos cómo las cuentas de Nueva Cádiz pudieron continuar en circulación, y haber sido usadas entre grupos indígenas y europeos a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI. Esencialmente, recomiendo que, cuando estudiemos estas cuentas, que son un recurso de valor para información cronológica, debemos permanecer críticos en nuestra interpretación de cómo la cultura material puede ser usada y distribuida al pasar el tiempo. La mayoría de las cuentas

en Malata —16 cañas simple sacadas (*simple drawn cane*) europeas y cuentas de Nueva Cádiz— fueron recuperadas de la Estructura 55, la cual Wernke identifica arquitectónicamente como una construcción colonial, erigida después de la llegada de los españoles y más probablemente ocupada por andinos. Las cuentas estuvieron distribuidas al nivel del piso y algunas fueron recuperadas por debajo del piso. Esta estructura fue identificada como un sitio de actividades domésticas y producción, las cuales incluyeron la cocina, el tejido y —posiblemente— la metalurgia. Esta es la mayor cantidad de cuentas europeas asociadas, recuperadas del sitio de Malata (Wernke 2011: 97, s.f.).

La presencia de una cuenta de Nueva Cádiz en la Estructura 26 en Malata demuestra ciertas continuidades indígenas locales de la estructura social en medio del proyecto colonial español. La cuenta fue recuperada de la parte más profunda del piso en la Estructura 26, lo cual da indicios de la fecha de construcción colonial de dicha estructura. Wernke convincentemente ilustra la importancia de esta, sobre todo, como un hogar indígena de alto rango (Wernke 2011: 98). Específicamente, la Estructura 26 junto con la Estructura 28 forman un solo compuesto doméstico de élite, situado en un cruce importante, que dirigía el tráfico en la ruta principal hacia la plaza colonial (Wernke 2011: 98). Esta convergencia que involucra integración colonial también está exhibida en los restos de la cultura material en las estructuras. Así como la cuenta de Nueva Cádiz, con las cerámicas incas y coloniales, servían como indicadores importantes de riqueza y estatus (Wernke 2011).

Sin hacer caso de cómo estas cuentas fueron adquiridas, probablemente fueron reconocidas como materiales provenientes de un lugar distinto y lejano, y asociadas con otras relaciones sociales. Sugiero que, a partir de su escasa presencia y apariencia en las estructuras vinculadas con prácticas distintas o de prestigio notable, podemos considerar que las cuentas europeas fueron de cierta importancia y significancia. Al final, con la introducción de productos europeos, como las cuentas, grupos locales y ciertos individuos obtuvieron acceso a otros materiales, los cuales pueden haber competido con o complementado los objetos de riqueza que ya estaban en circulación.

Por otra parte, como he ilustrado y enfatizado, la sociedad andina no era una entidad fija y monolítica, y, probablemente, hubo agendas en competencia no solo a nivel regional, sino también mucho más a nivel local. Entonces, vale la pena considerar que, mientras ciertas estructuras sociales locales indígenas continuaron durante el colonialismo español, la presencia de cuentas de vidrio europeas en la Estructura 55 puede indicar órdenes sociales y de prestigios nuevos, emergentes y diferentes. Con la introducción de artículos nuevos europeos, es posible que maneras innovadoras para adquirir estos bienes se hayan desarrollado también. Así, al introducirse materiales europeos, en particular, fueron vistos como bienes de prestigio, los cuales también pudieron haber tomado varios significados y usos, haber servido para reforzar jerarquías sociales —el caso de la Estructura 26— o socavarlos, y desarrollar nuevas estructuras de poder. Si los significados del intercambio de cuentas cambiaron o no durante el colonialismo español, estuvieron involucrados en un panorama social distinto y de cambio. «No solo es el intercambio un recurso importante y de valor», como Laurier Turgeon expresa perspicazmente, sino que «[...] el intercambio de objetos materiales es una forma de interacción humana privilegiada y una transformación de identidad» (Turgeon 2004: 20-21). Como resultado, en este panorama colonial emergente, el intercambio de cuentas tomaba un significado distinto en relación con una red más amplia de interacciones sociales e intercambios, como muchos otros materiales extranjeros y familiares que circularon entre esferas locales y globales. Para poder considerar las implicancias de las cuentas en la identidad andina y la constitución de valores sociales más a fondo, debemos movernos más allá del alcance limitado del intercambio, y considerar otros usos y significados de las cuentas a lo largo del pasado.

5. Cuentas como vestimenta y joyas

La vestimenta y artículos de adorno tuvieron un rol fundamental en esferas religiosas, sociales y políticas para los andinos y europeos, puesto que era característico que, por medio de las apariencias, la gente buscara maneras de crear y presentar sus identidades (Earle 1994; D'Altroy 2002;



Figura 2. Cuentas de *Spondylus* todavía con hilo preservado, procedentes del sitio de Magdalena de Cao Viejo (Foto por A. Menaker).

Loren 2008). Las cuentas demostradas como vestidura o joyas caracterizaban el poder social para que el individuo se definiera a sí mismo de cierta manera y para poder convencer a los otros de cómo actuar hacia sí, lo cual es planteado, de manera similar, por Earle (1994) en torno a los materiales de prestigio inca (D'Altroy 2002; Graeber 1996: 18-19). En la costa norte, los proyectos arqueológicos de VanValkenburgh y Magdalena de Cao Viejo de Quilter, grandes cantidades de conchas *Spondylus* y cuentas europeas fueron recuperadas arqueológicamente por medio de prospección y excavaciones.

El sitio de Mocupe Viejo (C74), un sitio con una iglesia colonial en el valle del río Zaña, estudiado por el proyecto de VanValkenburgh, proporciona información crítica para los usos de las cuentas durante los principios del colonialismo español, especialmente, en un momento de cambio de poderes que se cristalizó hacia el final del siglo XVI e inicios del siglo XVII. Esta transición marca el período de afianzamiento e institucionalización del poder español colonial a lo largo de los Andes. En LA-034, una larga cantidad de cuentas de *Spondylus* fueron excavadas del sector doméstico del sitio. Debido a condiciones ambientales pasadas, el suelo y la estratigrafía están disturbados, lo cual dificulta determinar concluyentemente si vinieron de un contexto prehispánico o si fueron usadas durante la ocupación colonial del sitio; pese a ello, cuentas europeas fueron recuperadas de la misma unidad de excavación, lo que permite identificar un locus (VanValkenburgh 2012). No obstante, por las largas cantidades asociadas, es razonable interpretar que estas cuentas pueden haber sido utilizadas en alguna forma de vestimenta.

Otro ejemplo es atribuido a la calidad de preservación en el sitio de Magdalena de Cao Viejo, donde hay aún más evidencia de que cuentas de conchas y cuentas de vidrio europeas fueron usadas como parte de vestimenta y joyas. Varias cuentas de conchas, incluido el *Spondylus*, fueron recuperadas con hilos aún intactos que conectaban hasta siete cuentas (Fig. 2). Por separado, y aunque aún no conectadas, cuentas de Chevron con hilos presentes preservaron sus aperturas (Figs. 3 y 4). La presencia de estas cuentas en contextos domésticos es extremadamente importante, puesto que las cuentas de *Spondylus* y más probablemente las cuentas europeas eran usadas como vestimenta o joyas para ser mostradas por y para los vivos con algún tipo de significado social. Como argumenta Diana Loren, «las cuentas eran más que adornos simples, ya que eran



Figura 3. Cuenta europea de vidrio, Chevron, del sitio de Magdalena de Cao Viejo (Foto por A. Menaker).

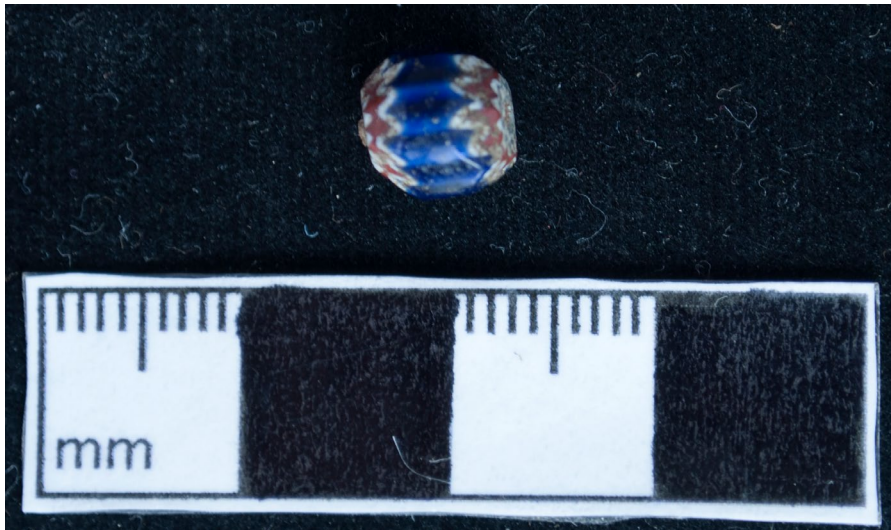


Figura 4. Cuenta europea de vidrio, Chevron, del sitio de Magdalena de Cao Viejo (Foto por A. Menaker).

usadas para evocar memorias y asociaciones significantes para construir identidades coloniales tempranas» (Loren 2008: 104). Sin embargo, es muy reveladora la recuperación de cuentas de concha de *Spondylus* y cuentas europeas en los mismos contextos arqueológicos. Por lo tanto, en este entorno colonial, las cuentas de conchas de *Spondylus* y europeas en vestimenta fueron fundamentales para construir identidades en ambas formas familiares y nuevas. Sin embargo, las cuentas eran más que objetos de adorno para los vivos; también adornaron a los muertos, lo cual nos permite examinar sus usos en las prácticas funerarias y la cosmología andina.

6. Significados de cuentas en prácticas funerarias

La cosmología andina involucra un entendimiento del mundo material diferente al de los europeos, debido a que los objetos y el paisaje son entendidos para tener la capacidad de actuar en el mundo (Salomon 1991). Esta configuración cosmológica está muy bien ilustrada en la formación de las creencias y prácticas mortuorias andinas. Más aún, sugiero que las prácticas funerarias en sitios a lo largo de los siglos XVI y XVII proveen de una perspicacia en las creencias y prácticas andinas durante los principios del colonialismo español. Específicamente, por medio del examen del registro arqueológico que involucra prácticas funerarias, demostraré que las cuentas de vidrio europeas fueron incorporadas en las prácticas y creencias andinas tradicionales.

Existe apoyo de un principio andino funerario que argumenta cómo y por qué las conchas de *Spondylus* y las cuentas eran incluidas como artículos de entierro. Este principio mortuario es «referido como ‘igual con lo igual’ lo cual involucraba dejar objetos en un entierro que de algún modo reflejaban, ya sea literalmente o metafóricamente, al difunto» (Besom 2010: 403). En ese sentido, las cuentas en contextos de entierro no eran solo materiales pasivos intercambiados entre personas y grupos, sino que estuvieron imbuidos con significados importantes, entendidos por sus implicaciones hacia cómo la gente se involucraba con el mundo material a su alrededor y con otros. Entonces, con la llegada de los europeos a las Américas, apareció una gran variedad de objetos extrañamente familiares, como las cuentas de vidrio.

Los materiales con historias profundas de uso y significativos a lo largo de los Andes, como las conchas de *Spondylus* y otras variedades de conchas, fueron continuamente usados junto con los materiales europeos de aparición reciente. En el sitio arqueológico de Chotuna, un amplio sitio prehispánico de importancia considerable en el valle Lambayeque de la costa norte de Perú, las cuentas europeas de vidrio fueron el principal material europeo presente e incorporado a una asamblea funeraria compuesta casi exclusivamente de materiales prehispánicos. El trabajo de Donnan y Siltón en Chotuna, donde cinco entierros del período colonial fueron excavados en el lado este de Huaca Gloria, ilustra los usos de cuentas de vidrio europeas en los entierros durante principios de los encuentros de la colonización española. Las cuentas de vidrio y concha estaban ensartadas, y formaron collares, brazaletes y pulseras para adornar el tobillo del difunto. Donnan y Siltón afirman que la presencia de estas cuentas en los entierros datan de alguna fecha entre 1530 y 1560 (2011: 215). Entonces, vemos la apropiación de materiales europeos en los contextos indígenas de prácticas de entierro eminentemente prehispánicas. Además, sugiero que lo que vemos que ocurre en Chotuna da cuenta de cómo las cuentas europeas fueron imbuidas con un valor similar a las cuentas prehispánicas hechas de conchas de *Spondylus* —en valor determinado por medio de un acto significativo de intercambio y el valor imbuido en el material de una tierra distante—. Sin embargo, es importante notar que debemos reconocer rápidamente que el contexto histórico de los entierros del período colonial en Chotuna es limitado. Fue, entonces, con el desarrollo de las reducciones, que involucraban el reasentamiento forzado de indígenas en comunidades construidas y organizadas de acuerdo a estándares españoles, que los años 1570 marcaron un momento fundamental en el desarrollo del colonialismo español en el Perú (MacCormack 1991; Quilter 2011; Wernke 2011). Con esto en mente, podemos examinar las cuentas en los entierros de finales del siglo de XVI y principios del siglo XVII en la costa norte como volvemos al trabajo de VanValkenburgh.

Regresando al sitio de Mocupe Viejo, en la nave de la iglesia, se encontraron entierros que fueron saqueados con huesos expuestos de donde fueron originalmente sepultados debajo de la iglesia. Aquí las cuentas de *Spondylus* fueron recuperadas en asociación con cuentas europeas (VanValkenburgh 2012). Las cuentas europeas recuperadas de la recolección de superficie de la nave de la iglesia en Mocupe Viejo son diversas; entre ellas, se encuentran cuentas de azabache que probablemente fueron parte de un rosario y varios tipos de cuentas de vidrio (Fig. 5; Deagan 1987: 183). En el caso del sitio colonial español de Mocupe Viejo, no podemos llegar a las mismas conclusiones relacionadas con los significados y valores de las cuentas recuperadas de la nave de la iglesia comparándolas con el sitio de Chotuna. No obstante, la presencia de ambas cuentas



Figura 5. Cuentas europeas hechas de material azabache (Foto por A. Menaker).

europas, de concha y de vidrio, en los entierros, especialmente en una iglesia, es ilustrativo y evidencia algunas semejanzas entre los entierros de Chotuna y de Mocupe Viejo.

Argumento, entonces, que, si bien los indígenas de los Andes adoptaron la cultura material europea, esto no implicó que los significados y valores europeos fueran aceptados también (van Dommelen 2005: 136). Sin embargo, sugiero que, en el momento en que el poder colonial se cristalizó, en Mocupe Viejo, el principio de «igual con lo igual» seguía influyendo en las prácticas funerarias de los Andes. Esto se sustenta especialmente por la presencia continua de materiales con tal significado a lo largo la época prehispánica, como las cuentas de concha en las prácticas funerarias. A partir de ello, se observa que la negociación de estos materiales europeos e indígenas junto con significados andinos contribuían con la eventual formación de nuevas identidades, mientras que los significados locales indígenas eran emparejados a objetos «coloniales» (van Dommelen 2005: 136). Llegado a este punto, podemos regresar al concepto de hibridación, que caracteriza ciertas prácticas más adecuadamente, como en este ambiente colonial en desarrollo (*ibid.*: 117). Es provechoso considerar la hibridación como un concepto que brinda atención al contexto colonial en la forma de encuentros sociales en los cuales la gente actuaba de acuerdo con lo que conocían, lo que tenía sentido para sus propios significados-contextos (*ibid.*: 137). En otras palabras, la gente actuaba según los valores sociales que le resultaban más familiares. Las cuentas como un nexo de significado, usado en prácticas funerarias, provee perspectiva esencial hacia estas relaciones tempranas entre andinos y españoles, a menudo, caracterizadas por un elemento de improvisación en medio de las ideologías coloniales que son probadas, negociadas, luchadas y formuladas.

7. Conclusión

Por cientos de años antes de la llegada de los europeos a las Américas, existieron redes sociales considerablemente intrincadas de intercambio y relaciones a lo largo de los Andes. La convergencia cultural entre los europeos, indígenas y diferentes grupos culturales implicaban un enredo de

cultura material, creencias y prácticas, que creaban eventualmente nuevas identidades. Por lo tanto, debemos situar las cuentas en el pasado extenso a lo largo de los Andes y entre los europeos — incluyendo el examen de cómo las cuentas de concha de *Spondylus* eran valuadas, intercambiadas y usadas a través de los Andes durante tiempos prehispánicos. Entonces, con la llegada de los europeos y sus productos, podemos ver el uso contemporáneo de *Spondylus* y cuentas europeas en contextos de prácticas funerarias y vestimenta, y cómo dichas cuentas se convertían al ser imbuidas con el valor y significados semejantes a las cuentas prehispánicas. A partir de la relación discursiva de materiales europeos, y prácticas andinas tradicionales y significados indígenas, la gente andina era participante cocreativo durante el colonialismo español a lo largo de los Andes peruanos.

El análisis crítico de las cuentas durante el colonialismo español produce una gama de conocimientos de datos metodológicos relacionados con el fechado de sitios para entender complejas relaciones sociales que abundan en el panorama colonial. Las cuentas, con sus usos y significados variados, no eran solo un telón de fondo de la acción humana, sino estaban intrincadamente involucradas en formar la identidad cultural y negociar estructuras de poder. Las cuentas estuvieron involucradas en actividades de significado, integradas en distintas prácticas culturales y creencias que abarcaban las esferas económicas, políticas y religiosas. Estas actividades significativas representaron las formas distintivas a partir de las cuales la sociedad deseaba invertir su tiempo y energía, y es lo que forma los valores de una sociedad.

REFERENCIAS

- Besom, T.**
2010 Inca sacrifice and the mummy of Salinas Grandes, *Latin American Antiquity* 21 (4), 399-42. <https://doi.org/10.7183/1045-6635.21.4.399>
- Ceci, L.**
1977 The effect of European contact and trade on the settlement pattern of Indians in coastal New York, 1524-1665: The Archaeological and documentary evidence, tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad de la ciudad de Nueva York, New York.
- D'Altroy, T.**
2002 *The Incas*, Blackwell Publishing, Malden.
- Dawdy, S.**
2008 *Building the devil's empire: French colonial New Orleans*, University of Chicago Press, Chicago. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226138435.001.0001>
- Deagan, K.**
1987 *Artifacts of the Spanish colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800: Volume 1 Ceramics, glassware, and beads*, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
2002 *Artifacts of the Spanish colonies of Florida and the Caribbean 1500-1800: Volume 2 Portable personal possessions*, Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.
- Donnan, C. B. y J. Siltón**
2011 *Colonial period beads, en: Chotuna and Chornancap: Excavating an ancient Peruvian legend*, Appendix 5, 215-232, Cotsen Institute of Archaeology Press, University of California, Los Angeles.
- Earle, T.**
1994 Wealth finance in the Inka Empire: Evidence from the Calchaqui Valley, Argentina, *American Antiquity* 59 (3), 443-460. <https://doi.org/10.2307/282457>
- Gasson, R. A.**
2000 Quiripas and Mostacilla: The evolution of shell beads as a medium of exchange, *Ethnohistory* 47 (3/4), 582-609. <https://doi.org/10.1215/00141801-47-3-4-581>
- Graeber, D.**
1996 Beads and money: Notes towards a theory of wealth and power, *American Ethnologist* 23, 1-32. <https://doi.org/10.1525/ae.1996.23.1.02a00010>

- 2001 *Toward an anthropological theory of value: The false coin of our own dreams*, Palgrave, Nueva York. <https://doi.org/10.1057/9780312299064>
- Helms, M. W.**
1993 *Craft and the kingly ideal: Art trade, and power*, University of Texas Press, Austin.
- Liebmann, M. y M. Murphy**
2011 Rethinking the archaeology of rebels, backsliders, and idolaters, en: M. Liebmann y M. Murphy (eds.), *Enduring conquests*, 3-18, School for Advanced Research, Santa Fe.
- Loren, D. D.**
2008 *In contact: Bodies and spaces in the sixteenth- and seventeenth- century eastern woodlands*, Altamira Press, Lanham.
- MacCormack, S.**
1991 *Religion in the Andes*. Princeton University Press, Princeton, NJ.
- Marx, K.**
1867 Commodities and money, en: F. Engels (ed.), *Capital: A critique of political economy*, vol. 1, 43-87, [1967] International Publishers, Nueva York.
- Masucci, M.**
1995 Marine shell bead production and the role of domestic craft activities in the economy of the Guangala Phase, southwest Ecuador, *Latin American Antiquity* 6 (1), 70-84. <https://doi.org/10.2307/971601>
- Quilter, J.**
2011 Cultural encounters at Magdalena de Cao Viejo in the Early Colonial Period, en: M. Liebmann y M. Murphy (eds.), *Enduring conquests*, 102-126, School for Advanced Research, Santa Fe.
- Salomon, F.**
1991 Introductory essay: The Huarochirí manuscript, en: Salomon F. y Urioste G. (eds.), *The Huarochirí manuscript*, 1-38, University of Texas Press, Austin.
- Smith, M y M. E. Good
1982 *Early sixteenth-century glass beads in the Spanish colonial trade*, Cottonlandia Museum Publications, Greenwood.
- Turgeon, L.**
2004 Beads, bodies, and regimes of value: From France to North America, c. 1500-1650, en: T. Murrat (ed.), *The archaeology of contact in settler societies*, 19-47, Cambridge University Press, Cambridge.
- Van Dommelen, P.**
2005 Colonial interactions and hybrid practices, en: Stein (ed.), *The archaeology of Colonial encounters*, 109-142, School of Advanced Research, Santa Fe.
- Van Valkenburgh, N. P.**
2012 Building subjects: Landscapes of forced resettlement in the Zaña and Chaman Valleys, Peru, 16th and 17th centuries, tesis de doctorado, Departamento de Antropología, Harvard University.
- Wernke, S. A.**
2006 Politics of community, *Latin American Antiquity* 17(2): 177-208.
2011 Convergences: The origins of colonial hybridity at an early doctrina in highland Peru, en: M. Liebmann y M. Murphy (eds.), *Enduring conquests*, 77-101, School for Advanced Research, Santa Fe.
- s.f. Informe del Proyecto Arqueológico Tuti Antiguo (2006-2008), el valle del Colca, Perú.